



En ocasión de la *Cumbre de la economía social y solidaria*, nosotros, **los actores y actrices de la economía social provenientes de movimientos asociativos y comunitarios, cooperativos y mutualistas, culturales, medioambientales, sociales, sindicales, de organismos de cooperación internacional y de desarrollo local y regional**, declaramos con orgullo y determinación nuestro compromiso a favor de la construcción de una economía social y solidaria a escalas local, regional, nacional e internacional.

Desde hace varias décadas, obramos en todo el territorio quebequense, y también en el extranjero, por el desarrollo de un proyecto social y económico sin perdedores, inspirándonos de valores de justicia, de equidad, de solidaridad y de democracia.

Hoy, podemos sentirnos enormemente orgullosos de los resultados y de las realizaciones **de los actores y de los contrapartes de la economía social**. Nuestros esfuerzos acumulados, especialmente en el curso de la última década, nos han permitido la puesta en marcha de nuevos instrumentos, al mismo tiempo que hemos consolidado los existentes. Estos instrumentos han facilitado la emergencia de nuevos sectores y han reforzado otros. Han contribuido al mantenimiento y a la creación miles de empleos así como también al mejoramiento y a la constitución de nuevos espacios de inclusión, de movilización y de gobernabilidad, fortaleciendo así una ciudadanía activa. También han permitido que las mujeres asuman un papel de primer plano en esta economía de valores agregados.

Estas realizaciones, recordémoslo, constituyen una resistencia activa al contexto mundial donde el crecimiento económico genera frecuentemente la pobreza y la desigualdad tanto sociales que territoriales. La economía social es un actor principal en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Las empresas colectivas no son las únicas que contribuyen a la democratización de la economía. Nos alegramos de la fuerza creciente de la inversión responsable, de la implicación sindical en el desarrollo económico, de las políticas públicas al favor del desarrollo sostenible, de las prácticas de consumo responsable y de la responsabilidad social de las empresas. Es así como la economía social se inscribe en un vasto movimiento cuyas acciones contribuyen a la construcción de alternativas al neoliberalismo existente y a **una economía solidaria y más democrática**.

La economía social es esencial e indispensable en la construcción de un mundo más justo y equitativo. Hoy, **la economía social y solidaria** es una economía plural y bien enraizada en múltiples sectores de actividad. Somos cada vez más los involucrados y los comprometidos.

El empleo y la creación de la riqueza son preocupaciones importantes para el desarrollo de Quebec. Recordemos que son los seres humanos quienes producen y consumen los bienes y servicios, son los individuos quienes deben estar en el centro del proceso y de la finalidad de la actividad económica.

Fortalecidos de nuestros éxitos, creemos sin duda alguna que nuestra sociedad debe revisar colectivamente los modelos de distribución, de producción y de consumo. Nos parece que debemos igualmente tomar en consideración la inserción de la economía quebequense en la economía mundial, siempre y cuando se consideren y se cumplan los objetivos de igualdad y de justicia a todos los niveles.

Hoy, invitamos a todas y a todos los quebequenses a unirse a este movimiento para implantar una economía solidaria que aspire al establecimiento de relaciones más legítimas entre los imperativos sociales, económicos y medioambientales. Apoyamos la innovación y la adopción de modelos de consumo más responsables. **Nosotros, los actores y los contrapartes de la economía social y solidaria**, estamos igualmente determinados a fortalecer la contribución de la economía social al desarrollo sostenible de Quebec, y por medio de la fuerza de nuestras alianzas, al desarrollo sostenible en otras partes del mundo.

Convidamos a quienes toman decisiones políticas y a nuestros representantes gubernamentales a transformar sus formas de evaluar la actividad económica, para pasar de una rendición de cuentas basada simplemente en los resultados financieros a una triple rendición de cuentas basada en los impactos sociales, medioambientales y financieros.

Los desafíos son enormes y el período de tiempo es corto para modificar el modelo de desarrollo actual que tiene efectos dramáticos sobre el medio ambiente y que aumenta la brecha entre los más ricos y los más pobres, entre los territorios y entre los países.

Por estas razones, afirmamos nuestro compromiso con el desarrollo de la economía social, y lanzamos la invitación para desarrollar nuevas alianzas con los sectores de la economía social y solidaria a escalas canadienses, continentales e internacionales.

Los desafíos que enfrentaremos en el curso de la próxima década serán múltiples. Para afrontarlos, nos comprometemos a dedicar nuestros recursos a la realización de las siguientes actividades y a incitar a las y a los quebequenses a acompañarnos en este esfuerzo. Queremos :

- **EMPRENDER SOLIDARIAMENTE** reconociendo, manteniendo y desarrollando la coherencia entre las misiones y las preocupaciones sociales, económicas y medioambientales de nuestras empresas y de nuestro movimiento; consolidando y desarrollando nuestras redes tanto a nivel intersectorial que intrasectorial; promocionando las prácticas de comercialización y de gestión coherentes con los valores que defendemos; dándole más espacio a los jóvenes, a los indígenas, a las personas discapacitadas; a los inmigrantes; trabajando en colaboración con los gobiernos en la definición de políticas públicas que reconozcan las exigencias de modelos de gestión democráticos y de responsabilidad social y medioambiental;
- **TRABAJAR SOLIDARIAMENTE** asegurando empleos sostenibles y de calidad como objetivo prioritario; mejorando en primer lugar las condiciones de trabajo de los individuos obrando en el seno de la economía social y de la acción comunitaria, lo que implica un mejor financiamiento de esas organizaciones; creando un grupo de trabajo nacional sobre las condiciones de trabajo; favoreciendo el reconocimiento, la valorización y la calificación de las y los trabajadores; y finalmente mejorando nuestro conocimiento del sector y de aquellas y aquellos que ahí trabajan;
- **INVERTIR SOLIDARIAMENTE** formando redes entre los actores del capital de desarrollo y de las finanzas solidarias; consolidando y aumentando el aprovisionamiento de instrumentos financieros; y trabajando a la reforma de políticas públicas con el fin de promover la inversión responsable;
- **DESARROLLAR NUESTROS TERRITORIOS SOLIDARIAMENTE** asegurando que cada región de Quebec tenga acceso equitativo a los recursos de desarrollo de la economía social y a los instrumentos de financiamiento adecuados a la diversidad de necesidades; apoyando los ejes regionales en sus actividades para adquirir los medios técnicos y financieros necesarios a la realización de su misión; haciendo un llamado a los elegidos para que reconozcan la importancia de consolidar los medios puestos a la disposición de las empresas y de los organismos de apoyo al desarrollo de la economía social;
- **CONSUMIR RESPONSABLEMENTE** estableciendo una mejor sinergia entre las y los actores del consumo responsable; tomando la iniciativa en la oferta de productos y de servicios que contienen una contribución social y medioambiental importante; reconociendo entre nosotros primero, la importancia del consumo responsable y luego favoreciendo ese reconocimiento dentro del conjunto de actores socioeconómicos; informando a la población sobre la contribución de la economía social al consumo responsable;
- **GLOBALIZAR SOLIDARIAMENTE** junto con nuestros contrapartes del Sur y del Norte, movilizando la población; exigiendo a nuestros gobiernos que respeten sus promesas y compromisos y aumentando nuestros esfuerzos a favor del desarrollo; poniendo a la disponibilidad de nuestros contrapartes del Sur, los recursos que les permitan la participación sobre una base igualitaria; y construyendo redes continentales e intercontinentales que aseguren la plena contribución de la sociedad civil y de la economía social y solidaria al desarrollo de una globalización sin perdedores.

La economía social y solidaria a prosperado considerablemente en Quebec durante la última década, pero los logros son todavía frágiles y los desafíos que persisten son múltiples e importantes. El desarrollo de la economía social y solidaria no puede avanzar sin una perspectiva de conjunto que haga el vínculo entre lo local y lo global, entre el lugar de producción y el acto de consumo, entre la contribución del trabajador y la del inversionista solidario. El desarrollo de una economía social y solidaria no puede hacerse sin la movilización de las fuerzas vivas de una sociedad.

En ocasión de la clausura de esta cumbre, nosotros nos comprometemos a continuar esta movilización por un desarrollo que incluya a todo el mundo, para que la solidaridad esté hoy más que nunca en el corazón de la acción económica en todo el Quebec y en el mundo.

Montreal, 17 de noviembre de 2006